

INVENTOR VIOLÓ, MATÓ, DESCUARTIZÓ Y LANZÓ AL MAR A PERIODISTA



Peter Madsen es todo un genio para el bien y para el mal. AP.

◆ AFP
Copenhague, Suecia

Descrito como un “perverso polimorfo (varias personalidades)” movido por el morbo sexual, el inventor danés Peter Madsen este miércoles fue declarado culpable al terminar un “juicio bestial” por el asesinato de la periodista sueca Kim Wall, ocurrido en agosto de 2017, aunque él dice ser un “psicópata afectuoso”.

Apodado “Racket Madsen”, este ingeniero de 47 años soñaba con conquistar cielos y mares.

Algunos de sus allegados dicen que es un hombre que rechaza que le lleven la contraria, mientras que otros aseguran que es un tipo “simpático”.

Los expertos psiquiatras, en cambio, lo ven como alguien “perverso” y “peligroso”, que reincidirá si tiene ocasión.

Este miércoles, fue condenado

a cadena perpetua por el asesinato con premeditación, precedido de agresiones sexuales, de la joven periodista en su submarino privado.

Su hermanastro, Benny Langkjaer Egesø, ya lo dijo durante el juicio: Peter Madsen es “extraño” pero también “muy abierto y afable” con quien se muestre curioso con él.

Mutilaciones, golpes. Sin embargo, Madsen cometió “un asesinato cínico, premeditado, de un carácter particularmente violento”, consideraron la juez y los dos jurados del tribunal.

Las circunstancias del asesinato de Wall, quien, según él, murió de forma accidental, son particularmente morbosas, pues su muerte estuvo acompañada de mutilaciones, golpes y el descuartizamiento del cuerpo, cuyos miembros fueron lanzados al mar.

Algunos testigos, incluyendo

Encierran a la bestia



El juicio ha sacudido la tranquilidad de los países nórdicos. AFP

exnovias, lo describieron como un hombre con múltiples “perversiones sexuales”, adepto a los escenarios sadomasoquistas.

En el disco duro de su taller se encontraron numerosos videos de mujeres violadas, asesinadas, quemadas o ahorcadas.

Loquísimo. Para Madsen, su submarino es objeto de una “maldición”.

“Esa maldición soy yo. Nunca habrá serenidad en el ‘Nautilus’ mientras yo exista”, dijo en el 2015 a sus colaboradores, con quienes construyó el sumergible, antes de pelearse con ellos.

A los 15 años, fundó su primera empresa, Danish Space Academy, con el fin de comprar piezas para construir un cohete.

“Mi pasión es encontrar la forma de viajar por mundos más allá de lo conocido”, escribió en la página de su asociación espacial, RML Space Lab.

Tras la muerte de su padre, a quien compara con un “comandante de campo de concentración”, comenzó estudios de ingeniería, que abandonó cuando consideró que ya había aprendido bastante.

La jueza Anette Burkoe dijo que ella y los dos jurados estuvieron de

acuerdo en que la muerte de Wall fue un asesinato y que Madsen no dio una explicación “digna de confianza”.

Madsen, de 47 años, permaneció callado escuchando, mientras la jueza leyó el veredicto.

El inventor había negado haber cometido el asesinato y dijo que Wall murió accidentalmente dentro del submarino, aunque confesó haber cortado su cadáver y arrojado las partes al mar, después de que no pudo pasar el cuerpo a través de la torreta del submarino.

“¿Qué haces cuando tienes un problema grande? Lo haces más pequeño”, explicó al tribunal. “Siento mucho, mucho lo que pasó”, agregó.

Cayó en la trampa. Wall, de 30 años y que escribía para The New York Times, The Guardian y otras publicaciones, subió al submarino en agosto del año pasado para entrevistar a Madsen, el cofundador de una compañía que desarrolla y construye naves espaciales tripuladas.

Los restos de la periodista fueron encontrados en bolsas de plástico en el fondo del mar Báltico semanas después.

Después de ofrecer varias explicaciones, Madsen aseguró que Wall murió como resultado de una acumulación de presión dentro de su submarino casero, llamado UC3 Nautilus.

Durante el juicio el fiscal Jakob Buch-Jepsen intentó demostrar que no hubo accidente y que Wall pudo haber sido ahorcada con sus propias medias antes de que Madsen la cortara en pedazos. Agregó que el torso desmembrado de Wall tenía múltiples puñaladas, incluso en los genitales, y que se encontró semen en la ropa interior de Madsen.